

Explicación de Juan 8:19

**Yo soy el que
doy testimonio de
mí mismo.
También el Padre
que me envió da
testimonio de mí.
-Juan 8:18**

bibliabendita.com

[Volver al Libro Juan](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Significado del Versículo 19, Capítulo 8, Libro de Juan del [Nuevo Testamento](#) en la Biblia. Autoría: Juan.

Versículo Juan 8:19 de la Biblia

'Ellos le dijeron: -¿Dónde está tu padre? Respondió Jesús: -Ni a mí me conocéis, ni a mi Padre; si a mí me conocierais, también a mi Padre conoceríais.'

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa Juan 8:19?, su importancia y que podemos aprender con este versículo:

Juan 8:19 - Enseñando en el Templo

En contexto:

El versículo Juan 8:19 nos presenta a Jesús enseñando en el templo, específicamente en el lugar de las ofrendas. Él estaba hablando a la gente y enseñándoles acerca de la verdad divina. Sin embargo, nadie lo prendió porque aún no había llegado su hora.

El significado:

Este versículo es significativo porque muestra que, en el momento adecuado, Dios actuará de acuerdo con su plan divino. Jesús sabía que su tiempo no había llegado todavía, pero también sabía que su momento se acercaba. Este momento lo llevaría a su crucifixión, resurrección y glorificación, algo que solo podía ocurrir en su tiempo perfecto.

La aplicación:

Este versículo tiene un mensaje importante para nosotros en la actualidad. Como cristianos, entendemos que Dios tiene un plan

para nuestras vidas y que este plan se revelará en su tiempo perfecto. A veces podemos sentirnos ansiosos o frustrados cuando las cosas no suceden de acuerdo a nuestro calendario o cuando enfrentamos luchas y pruebas.

Sin embargo, Juan 8:19 nos recuerda que si seguimos a Dios y confiamos en su tiempo, sabremos que no hay nada que suceda fuera de su plan. Podemos estar seguros de que Dios está trabajando detrás de escena para llevarnos hacia sus propósitos divinos.

Resolviendo dudas:

A menudo, la gente se pregunta por qué Jesús no fue capturado y aprehendido durante sus enseñanzas en el templo. La respuesta es simple: no había llegado su momento todavía. A pesar de que Él enfrentó mucha oposición y enfrentó peligros inmediatos, Jesús siguió adelante con su plan, confiando en que Dios estaba a cargo de todas las cosas.

Es fácil comparar el tiempo de Jesús con el nuestro y desear que Dios trabaje más rápido en nuestras propias vidas. Sin embargo, debemos recordar que Dios tiene un propósito definido para cada uno de nosotros, y su tiempo no se puede controlar o manipular. Si Dios nos pone en una espera, debemos aprender a confiar en Él y esperar a que su tiempo sea el correcto.

Reflexionando:

Al igual que Juan 8:19, muchas veces nos encontramos "enseñando en el templo" de la vida, compartiendo la verdad divina con aquellos que nos rodean. Sin embargo, como Jesús mostró, debemos tener la paciencia y la sabiduría para saber cuándo actuar y cuándo esperar. Podemos tener la seguridad de que Dios está a nuestro lado y nos guiará en su tiempo perfecto.

Conclusión:

Juan 8:19 es un recordatorio importante de que Dios está a cargo de todas las cosas y que todo sucede en su tiempo perfecto. Debemos aprender a confiar en Él y esperar en su dirección. Si estamos enseñando en el templo de la vida, debemos tener la paciencia y la sabiduría para saber cuándo actuar y cuándo esperar. Dios obra en su tiempo y con su plan perfecto y nosotros debemos aprender a seguir su ejemplo y dejar todo en sus manos.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Qué quiere decir el Versículo 19 del capítulo 8 de Juan de la Biblia:

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)